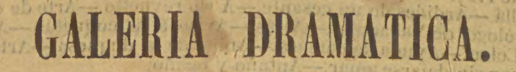
Comedia en un acto



GALERIA DRAMATICA.

COLECCION

DE LAS MEJORES OBRAS

DEL TEATRO

ANTIGUO Y MODERNO ESPAÑOL

Y DEL ESTRANGERO.

POR

LOS PRINCIPALES AUTORES.



Madrid.

Editor propietario M. P. Delgado.

CALLE DE JESUS Y MARIA, n.º 4.

CATÁLOGO DE LAS COMEDIAS QUE CONTIENE ESTA GALERÍA,

publicadas hasta 1.° de Enero de 1867.

Abadía de Castro.—Abuelito.—Abuelo.—Abuela.—A cazar me vuelvo.—Acertar errando.—Accion de Villalar.—Adel el Zegrí.—Adolfo.—Afan de figurar.—A la una.—A la Zorra candilazo.—Alberoni.—Alberto.—Alcalde Ronquillo.—Al César lo que es del César.—A lo hecho pecho.—Alfonso el Casto.—Alfredo de Lara.—Alfonso Munio.—Alonso Cano.—Amante prestado.—Amantes de Teruel.—Ambicion.—Ambicioso.—Amigo en candelero.—Amigo mártir.—Amo criado.—Amor de madre.—Amor de hija.—Amor y deber.—Amor y nobleza.—Amor y amistad.—Amor venga sus agravios.—Amoríos de 1790.—Angelo.—Ango.—Antony.—Antonio Perez.—Apoteosis de Calderon.—Aragon y Castilla.—Ardides de un cesante.—A rio revuelto.—Arte de conspirar.—Arte de hacer fortuna.—Astrólogo de Valladolid.—Atrás.—Aviso á las coquetas.—A un cobarde otro mayor.—Aurora de Colon.—Ayuda de cámara.—Anillo de la duquesa.—Arte por el empleo.—Amores á nieve.—Amar sin dejarse amar.—Antaño y ogaño.

Bachiller Mendarias.—Baltasar Cozza.—Bandera blanca.—Bandera negra.—Bárbara Blomberg.—Barbero de Sevilla.—Bastardo.—Batelera de Pasages.—Batilde, ó América libre.—Bertuecas.—Blanca de Borbon.—Beltran el napolitano.—Bodas de doña Sancha.—Borrascas del corazon.—Bruja de Lanjaron.—Bruno el tejedor.

Caballero de industria.—Caballero leal.—Caballo del rey don Sancho.—Cada cual con su razon.—Cada cosa en su tiempo.—Calentura.—Calígula.—Calumnia.—Campanero de S. Pablo.—Capas.—Capitan de Fragata.—Carcajada.—Carcelero.—Cárlos II el hechizado.—Cárlos V en Ajofrin.—Casada, vírgen y mártir.—Casamiento nulo.—Casamiento sin amor.—Casamiento á media noche.—Cásate por interés.—Castigo de una madre.—Castillo de S. Alberto.—Casualidades.—Catalina de Médicis.—Catalina Howar.—Cazar en vedado.—Cecilia la cieguecita.—Celos.—Celos infundados.—Cerdan, justicia de Aragon.—Chiton.—Cisterna de Albi.—Club revolucionario.—Cobradores del banco.—Coja y el encogido.—Colegialas de Saint-Cyr.—Colon y el judío errante.—Cómicos del rey de Prusia.—Comodin.—Compositor y la estrangera.—Conde don Julian.—Conjuracion de Fiesco.—Conspirar por no reinar.—Con amor y sin dinero.—Contigo pan y cebolla.—Copa de marfil.—Corazon de un soldado.—Corsario.—Corte del Buen Retiro, 1.ª parte.—Corte del Buen Retiro, 2.ª parte.—Corte de Cárlos II.—Cortesanos de don Juan II.—Crisol de la lealtad.—Cristiano, ó las máscaras negras.—Cristóbal el leñador.—Cromwell.—Cruz de oro.—Cuando se acaba el amor.—Cuarentena.—Cuarto de hora.—Cuentas atrasadas.—Cuidado con las amigas.—Cuñado.—Cuna no dá nobleza.—Celos de un alma noble.—Caja de plata.—Corazon y el dinero.—Celos de Mateo, *zarzuela*.

Daniel el tambor.—Degollacion de los inocentes.—Del mal el menos.—Desban.—Desconfiado.—Desengaño en un sueño.—Detrás de la cruz el diablo.—De un apuro otro mayor.—Diablo Cojuelo.—Dia mas feliz de la vida.—Diana de Chivri.—Dios mejora sus horas.—Dios los cria y ellos se juntan.—Diplomático.—Disfraz.—Disfraces á media noche.—Dómine consejero.—Don Álvaro de Luna.—Don Alvaro ó la fuerza del sino.—Don Crisanto.—Don Fernando el de Antequera.—Don Fernando el Emplazado.—Don Jaime el Conquistador.—Don Juan de Austria.—Don Juan Tenorio.—Don Juan de Marana.—Don Rodrigo Calderon.—Don Trifon, ó todo por el dinero.—Don Juan Trapisonda.—Doña Blanca de Navarra.—Doña Gimena de Ordoñez.—Doña María de Molina.—Doña Mencía.—Doña Urraca.—Dos amos para un criado.—Dos hijas casaderas.—Dos doctores.—Dos coronas.—Dos validos.—Dos celosos.—Dos granaderos.—Dos padres para una hija.—Dos solterones.—Dos vireyes.—Dos venganzas y un castigo.—Dos tribunos.—Dumont y compañía.—Duque de Braganza.—Duque de Alba.—Duquesita.—Dote de María.—Dios castiga sin palo.—Duende del meson, *zarzuela*.—De España á Francia.—D. Quijote.

E. H.—Eco del torrente.—Editor responsable.—Egilona.—Elisa, ó el precipicio.—El que se casa por todo pasa.—Elvira de Albornoz.—Ella es.—Ella es él.—Ellas y nosotros.—Emilia.—Empeños de una venganza.—Encubierto de Valencia.—Encantos de la voz.—Engañar con la verdad.—Entremetido.—Entrada en el gran mundo.—Ernesto.—Errores del corazon.—Escalera de mano.—Escuela de las casadas.—Escuela de las coquetas.—Escuela de los periodistas.—Escuela de los viejos.—Espada de mi padre.—Espada de un caballero.—Españoles sobre todo.—Estaba de Dios.—Está loca.—Estrella de oro.—Errar la vocacion.—Es un bandido.—Estupidez y ambicion.—Escomulgado.—El diablo está en todas partes.—En palacio y en la calle.—Escenas del siglo de las luces.—Espulsion de los jesuitas.—Escuela de las amigas.—Espiacion de un delito.—En todas partes hay de todo.—Entre dos mundos.

Fabio el novicio.—Familia del boticario.—Familia de Falklan.—Familia improvisada.—Fanático por las comedias.—Farsa, ó mentira y verdad.—Felipe.—Felipe el Hermoso.—Feria de Mairena.—Fernan-Gonzalez, 1.ª parte.—Fernan-Gonzalez, 2.ª parte.—Finezas contra desvíos.—Flaquezas ministeriales.—Flavio Recaredo.—Floresinda.—Fortuna contra fortuna.—Fray Luis de Leon.—Frenología y magnetismo.—Frontera de Saboya.—Funcion de boda sin boda.—Fé, esperanza y osadía.

Gaban del rey.—Gabriel.—Gabriela de Belle Isle.—Galan duende.—Ganar perdiendo.—Garcilaso de la Vega.—Gaspar el ganadero.—Gastrónomo sin dinero.—Gata mujer.—Genoveva.—Gondolero.—Gran capitan.—Grumete.—Guante de Coradino.—Guantes amarillos.—Guillelmo Colman.—Guillelmo Tell.—Guzman el Bueno.—Gracias de Gedeon.—Garras del diablo, *zarzuela*.—Géneros ultramarinos.

¿MATRIMONIO CIVIL...?

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO

ORIGINAL Y EN VERSO

de

MANUEL P. DELGADO.

Representado por primera vez con estraordinario éxito en el teatro principal de Barcelona en la noche del 18 *de Mayo de* 1870.

M. P. D.

MADRID.

IMPRENTA DE D. P. LOPEZ,
Cava-Baja, 19, bajo.
Mayo, 1870.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa una sala amueblada con cierta elegancia. Puerta al foro y laterales. La de la derecha en segundo término, conduce á la habitacion de Julia. En el primero una chimenea ó consola con su espejo. A la izquierda y en primer término una puerta que dá á la habitacion de doña Juliana. Un velador con recado de escribir y un cestillo de labores. Sillas, sillones, etc.

ESCENA PRIMERA.

JULIA, *haciendo labor con su canastillo que se llevará cuando salga de la escena.* PEPA, *limpiando con un plumero que dejará oportunamente.*

Julia. (*Suspirando.*) Ay!
Pepa. Llama usted?
Julia. No te llamo;
es que suspiraba, Pepa.
Pepa. Válgate Dios por suspiros!
la duele á usted la cabeza,
ó el estómago?
Julia. No tal:
por ahora no estoy enferma,
gracias á Dios.
Pepa. Pues entonces
de juro tiene usted penas,
ó por lo menos se halla
en vísperas de tenerlas.
Julia. Eso crees?
Pepa. (*Acercándose.*) Andandico!
qué es creer? estoy muy cierta,
y con razon: ¿pues no es lástima

los hombres, para evitar
solo que no languidezca
la conversacion, y debe
toda mujer de prudencia
no convertir en sustancia
florecillas pasajeras,
porque se espone á tomar
el rábano por...

Pepa. Friolera!...
lo que es labia, no la falta
á usted, pero aquí no cuela;
don Casimiro la adora
á usted, y usted, dicho sea
con perdon, no le hace ascos:
así, clarito.

Julia. Quimeras
tuyas... te juro!...

Pepa. Jurar?
en estos tiempos?... se peca!

Julia. Pero si nunca me ha dicho
amores? Dale! qué tema!
por mi parte no pretendo
negar que reune prendas
escelentes, que es buen mozo,
fino, elegante, de buena
posicion... en fin, que muchos
acaso se lisongean
con menos motivo que él
de interesar á las bellas...
pero!...

Pepa. Vaya por el pero!

Julia. En cambio segun nos cuentan
las crónicas, es ligero
de cascos, algo tronera,
muy amigo de las faldas
en general!...

Pepa. Si lo es de estas
en particular... qué importa?
Miren qué falta! ¿se encuentra
acaso mejor marido,
ni mas fiel, que el calavera?...
Yo me pirro por los chispas,

y así... los malas cabezas.
Si viera usted mi barbero
qué pillo es... y qué trastienda
tiene dentro de aquel rós!...

Julia. Cuando una la primavera
pasó de la vida, vé
las cosas de otra manera.
Además me dió el difunto
(téngale Dios á su diestra)
tanta guerra en este mundo,
que debo tener en cuenta,
lo de que «el gato escaldado
en agua fria se quema.»
Por otra parte; y mi tia?

Pepa. Que busque un novio para ella
y se case. Eso sería
lo mejor... (*Ap.*) Pues bueno fuera
echarle á don Casimiro
ese vejestorio á cuestas...
Vieja, soltera, y con flato!...
para qué mas epidemia.
Nada, nada, á ese galan,
hay que darle una respuesta,
y si él dice, *Ave María,*
contestarle: *Gracia Plena.*

Julia. Eres su abogado?

Pepa. Yo!...
la diré á usted... me interesa
su bien. (*Ap.*) Por aquello de
dádivas quebrantan peñas.
(*Se oye un fuerte campanillazo.*)

Julia. Llaman: vé, será mi tia.
(*Siguen llamando estrepitosamente.*)

Pepa. Santa Bárbara! ya truena;
anda, anda!... cómo repica
(*A una seña de Julia.*)
ya... ya voy!... (*Ap. al irse.*) con la cabeza.
(*Vase por la puerta del foro.*)

ESCENA II.

JULIA.

No miente si bien lo miro
esta chica, á la verdad.
Es mucha, mucha amistad
la amistad de Casimiro.
Pero teme mis enojos
ó tiene su amor á mengua?
por qué, pues, calla su lengua
lo que me dicen sus ojos?
En fin, sea ó no quimera,
si él no se acerca y me arrulla!...
(Se oyen dentro voces y gritos.)
Pero qué es eso? qué bulla
se siente por la escalera!...
(Dice este verso yendo á mirar por la puerta del foro.)
Qué voces!... me vuelven sorda!

ESCENA III.

DICHA. DOÑA JULIANA, *que entra regañando con* PEPA. *Durante esta escena se abanica con violencia, vá y viene sumamente colérica y habla muy de prisa.*

Julia. Tia! *(Queriendo calmarla.)*
Juliana. Apártate; me abrasa
la cólera.
Julia. Pues qué pasa?
Pepa. *(Cruzándose de brazos.)*
Que ya está armada la gorda!
Juliana. Calle la muy!...
Pepa. Ya me callo,
pues digo?... precisamente
me paso yo de prudente!...
Juliana. Soy de hierro, si hoy no estallo.
Sufrir que una mocosuela
ose el gallo levantar,
á quien nunca descalzar
podrá, y ni alcanza á la suela
de mi zapato!

Pepa. No es bota
tan siquiera?... Yo las gasto
siendo una pobre!...
Juliana. Y un trasto!
Julia. (*Ap. á Pepa.*) Cállate.
Juliana. Y uña!...
Pepa. (*Ap.*) Hum! marmota!
Juliana. (*A Pepa.*) Qué rezas?...
Julia. Tia!...
Juliana. Chiton!!
tú, con tanta tolerancia
has salvado la distancia
que hay del estrado, al fogon!
Y segun te mima y soba
tu doncella, no estrañára
que ella en él se abanicára
y tú cojieses la escoba.
Pepa. Oiga usted, doncella soy...
(*Ap.*) No sé como no la agarro...
de labor, y si ahora barro,
no siempre fuí lo que hoy.
Y aunque vivo de salarios
criada en pobres pañales,
ahora ya somos iguales,
segun rezan los diarios;
está usté? y escupo amargo
cuando á la honra se me toca;
está usté? (*Con retintín.*)
Juliana. (*Tapándose los oidos.*) Pero está loca
esta chica?...
Pepa. Yo?... Me largo!
(*Dá una rabotada, y vase por el foro riendo.*)

ESCENA IV.

DOÑA JULIANA. JULIA.

Juliana. (*Yendo al foro trás Pepa.*)
Iguales!... republicana!
Igual ella á una Quiñones
de Azagra, Suarez Briones

Pimentel, Ponce y Pastrana?
No sé cómo me contengo
y no la araño.

Julia. ¿Quién piensa
en eso?

Juliana. Y vengo la ofensa
hecha á mi ilustre abolengo.
Miren por dónde resuella
la bellaca demagoga;
los Diarios! Mala soga
en los Diarios y en ella!

Julia. Pero á todo esto, cuál fué
la causa de tal reyerta?

Juliana. Que ha cogido con la puerta
una patita á *Chiné.*

Julia. Animalito!

Juliana. Mis huellas
seguia, y ese pedazo
de alcornoque, de un portazo,
¡púm! le hizo ver las estrellas.
Yo, ante el feroz atropello
de que es víctima mi dogo,
no sé como no la ahogo
y me avalanzo á su cuello;
La digo cuanto á la boca
me viene, y aun su merced
osa decir, quiere usted
que vaya á buscar á Toca?
A Toca, para un *King-Charle.*

Julia. Ja! ja!

Juliana. (*Enfadada.*) Te ries?

Julia. Pues no!
Es gracioso!...

Juliana. Rie! yo
tentada estoy de llorarle.
Y tanto y tal es mi enojo,
que casi lágrimas vierto
por el infeliz!

Julia. Ha muerto
por ventura?...

Juliana. (*Con dolor.*) No!... Está cojo!

Julia. Qué lástima!

Juliana. Ya lo creo.
No se vé aquí ni en Levante,
un perro tan elegante,
y sobre todo tan feo.
Tan cariñoso conmigo
que es por demás. Si estoy sola
me mira... así: y con la cola
me dice,... «yo soy tu amigo!»
Y ladra con un primor!...
ni Tamberlick, es un hecho,
dá como él el dó de pecho
cuando siente al aguador.
Pues si á esas gracias que espreso
uniese el poder hablar,
aun se podria sentar
sin reparo en un Congreso.
Que yo sé de mas de dos
que saben tanto como él,
y hacen brillante papel
por esos mundos de Dios.
Del mismo parecer es
Casimiro.

Julia. Le ha encontrado
usted?

Juliana. Sí; me ha acompañado
hoy á misa á San Ginés.
Allí suelo ir de ordinario
siendo él mi escolta en la villa,
y me lleva la sombrilla,
el perrito y el rosario.

Julia. Hola!

Juliana. Y al verme con él
cualquiera le tomará
¡ay! por marido.

Julia. O creerá
que es un mozo de cordel.
Pues para ello (usted no es lerda)
no le falta, aunque es bromazo,
mas que una chapa en el brazo
y en los hombros una cuerda.

Juliana. Servir de escolta á una dama
como yo, dá honor á un page,

aun mas si el porte ó el traje
por noble al dueño proclama.
Además, que yo bien sé
se honra con serlo.

Julia. (*Con ironía.*) En efecto.

Juliana. Nos profesa tanto afecto...

Julia. Vaya! sobre todo á usté.

Juliana. De veras? (*Con remilgo.*)

Julia. Sí tal.

Juliana. Me admiro
de oirte decir...

Julia. La verdad;
es demasiada amistad
la amistad de Casimiro.
Por eso á mí no me estraña,
y encuentro muy disculpable,
prefiera á la mas amable
y esquive á la mas huraña.

Juliana. Esquivarte! y has creido?...
Si hoy no se puso á tus piés,
la causa al menos no es
la que tú te has presumido.

Julia. Hola!... Es mas grave?

Juliana. No tal,
ni hay nada en ella que asombre;
precisamente en un hombre
es cosa muy natural.
Está... enamorado!

Julia. Vaya!
Y por eso no ha querido
subir á verme?

Juliana. Y se ha ido
sin poder tenerle á raya.

Julia. Pues qué temores le asaltan
para abandonar así
esta casa?

Juliana. Créeme á mí,
sobrinita, no le faltan;
pues si en ella nadie enojos
le causa, ni pesadumbre,
tal vez se queme en la lumbre
de algun par de bellos ojos;

y si de tímido no,
puede pecar de modesto.

Julia. Luego él dijo quién?...

Juliana. Ni esto:
es decir, no la nombró;
pero tras muchos rodeos
dijo que el amor le abrasa,
y que vive en esta casa
el imán de sus deseos.
No sospechas quién hirió
el alma de nuestro amigo?

Julia. No; quién es?

Juliana. Si te lo digo,
sabrás tanto como yo.
Dá tortura á tu magín,
y adivina...

Julia. Phs! deseo
saberlo solo...

Juliana. (*Con malicia.*) Te creo;
por curiosidad...

Julia. Y en fin,
aunque haya de ser notorio
despues, mejor quiero al punto
conocer!...

Juliana. Bien!

Julia. Y pregunto.

Juliana. Vaya! Hay interrogatorio?

Julia. Formal.

Juliana. Pues empiece ya.

Julia. Es bonita la?...

Juliana. Pues no?

Julia. Jóven? elegante?...

Juliana. Oh!

Julia. Morena ó rubia?

Juliana. Oh! Ah!

Julia. Alta, ó baja?

Juliana. Así, mediana.

Julia. Rica?

Juliana. Y con desinterés.

Julia. Toma! pues ya sé quién es.
Se llama Julia.

Juliana. Juliana.

Julia. (*Riendo estrepitosamente.*)
Cómo! Usted? Ja, ja, es gracioso
el lance, y no tiene igual.
Es usté el original
de retrato tan hermoso?

Juliana. (*Enfadada.*) Vaya una risa cargante!
pues ni que fuera yo el bú.
No has creido tambien tú
ser la Beatriz de ese Dante?
Pues yo tambien tengo mi alma
en mi armario, ténlo en cuenta,
y si ocasion se presenta
no han de enterrarme con palma.
Es mi cara tan atroz,
que pierda si la comparas
al lado de ciertas caras
que hacen subir el arroz?
O le traerá algun perjuicio
preferir á esas polluelas
insustanciales, tontuelas,
mujer prudente y de juicio?
Claro es que parece un sueño,
y aun yo cuando lo medito!...
(*Poniéndose la mano en el corazon.*)
Ay! calla, corazoncito,
que ya pronto tendrás dueño.
Me voy (*Ap.*) Qué dulce fatiga!...
á curar á mi *Chiné:*
y tú la risa mitiga...

Julia. (*Riendo.*) Bien!

Juliana. (*Yéndose.*) Y á quien Dios se la dé
San Pedro se la bendiga.

(*Vanse doña Juliana por la puerta del foro, y Julia por la de la derecha, llevándose su canastillo de labor.*)

ESCENA V.

Entra PEPA *de puntillas por la puerta del foro, y se pone á mirar por el lado donde se fué doña Juliana; despues se dirige resueltamente al espejo.*

Pepa. Ya afufó! mio es el campo!
Voy á mirarme al espejo

un poquito. A ver qué tal?
(*Contoneándose.*)
Sino peca de embustero
(*Señalando al espejo.*)
este, me gusto infinito.
Y qué bien sienta en mi cuello
esta cruz; si me la viera
la criada del tercero
que es tan envidiosa, puede
que se arrancára los pelos
de rabia. Dónde estará
á estas horas mi barbero?

A este tiempo entra Casimiro por la puerta del foro, y se dirige á ella, que le vé en el espejo, y dice volviéndose.)

Pero qué es esto? Aquí un hombre!
(*Conociéndole.*)
Válgame San... Ah! es!...

Casimiro. (*Poniéndose un dedo en los labios.*)
Silencio!

ESCENA VI.

PEPA. CASIMIRO.

Casimiro. Estás sola, eh?

Pepa. Como un hongo.

Casimiro. Y las señoras?

Pepa. Acaban
de salir de aquí.

Casimiro. Me alegro.

Pepa. Por qué?

Casimiro. Porque deseaba
hablar á solas contigo:
en la escalera me hallaba
acechando una ocasion
de colarme, cuando cata
al aguador que salia,
y ¡zás! entré.

Pepa. Qué importaba
que le hubieran á usted visto?

No visita usted la casa?

Casimiro. Tienes razon, chica; pero
cada uno se entiende...

Pepa. Y baila.
En fin, descargue usté el pecho,
y despachemos, no haga
el demonio que la vieja
venga y nos coja en la trampa.

Casimiro. Mas nos valiera caer
de una pantera en las garras.
Reniego amen de esa esfinge,
de ese vestiglo con faldas,
mezcla de vieja y verdugo,
por otro nombre Juliana!
¡Hasta la sopa de yerbas
odio, porque es su tocaya!

Pepa. Así va el mundo; ella en cambio
le tiene á usté un aquel!...

Casimiro. Basta;
no sigas: desventurado
de mí; conque un aquel?...

Pepa. Vaya!
y tambien la señorita;
la viudita!... Pues le alaban
á usted poco y le!...

Casimiro. De veras?
Mi bella, mi idolatrada
Julia... tambien?... Dame albricias!
(*Quiere abrazarla.*)

Pepa. Quietas las manos. Caramba!
Si saliera ahora... y le viese
á usted...

Casimiro. Tan cerca se halla?

Pepa. Está en su cuarto vistiéndose.

Casimiro. Vistiéndose? Calla! Calla!...
Que me asesinas!... Vistiéndose!...
Como quien dice... en enaguas!
Tal vez en este momento
oprime con mano blanca,
aquel corsé que aprisiona
cárcere duro, sus gracias!...
Y... dices que está aquí cerca?

Pepa. (*Señalándole el de doña Juliana.*)
Allí; va usted á ayudarla
á vestirse?...
Casimiro. Ay!... Pepa mia,
lo haria de buena gana:
puedes creerme, soy yo
tan servicial!...
Pepa. Linda maula!
Casimiro. En fin, doblemos la hoja.
Pepa. Sí, ya es hora de doblarla.
Casimiro. Dime, la hablaste de mí?
Pepa. Hace un momento.
Casimiro. Y su cara,
mostraba agrado escuchándote?
Pepa. (*Con malicia.*)
Phs! se puso algo encarnada.
Como hace tanto calor!...
Casimiro. Pepa, tu razon prosáica
trueca los calores: ella
debió sentir el que inflama
mi corazon; y á propósito:
sabes tú si la cosaca
de la vieja ha olfateado
el amor que aquí me arrastra?
Pepa. No lo sé, pero es probable;
tiene una nariz tan larga!
Casimiro. Qué importa el tamaño? Perro
de larga nariz, no caza.
Si tuviera dos!...
Pepa. Volviendo
á mi señorita!
Casimiro. Acaba!
Pepa. Hace poco que la hablé
de usted, aquí, en esta sala;
y á lo que alcanza mi pobre
juicio, no la desagrada
usted, pero...
Casimiro. Hay pero?
Pepa. Sí.
Está un si no es escamada;
dice, que dicen de usted
pestes...

Casimiro. Hedionda palabra!
Y cuáles son esas pestes
que me apestan?

Pepa. Eh! niñadas.
Que hace usted el amor á todas,
y al poco tiempo las planta
dejándolas de remplazo;
nada mas.

Casimiro. Miren que falta!
No hace lo mismo el gobierno?
Pues nadie se lo echa en cara.

Pepa. Así, pues, es necesario,
que entone usted á sus plantas
el yo pecador.

Casimiro. La tengo
un miedo!...

Pepa. Es algun fantasma
por ventura? O es preciso
para decir á una dama
poniendo en blanco los ojos,
«yo te adoro» y tú, «me amas?»
ser un Roldan? Además,
si no se atreve usted á hablarla,
réceselò por escrito.

Casimiro. Dices bien.

Pepa. Y en una carta,
enjarételа usted aquello
de, estrella de la mañana,
lucero, sol de los soles!...
etcétera.

Casimiro. Sin tardanza,
(*Va á la mesa, se sienta y escribe.*)
voy á hacerlo.

Pepa. Qué maricas
son los hombres que se gastan
hoy. No peca mi barbero
de ese defecto á Dios gracias;
aun tirándole la rienda...,
algunas veces se escapa!...
Con que digo; me parece
sentir ruido.
(*Mirando por la puerta del foro.*)

Juliana. (*Dentro.*) Pepa!
Pepa. Cáspita!
me llama la vieja.
Casimiro. (*Escribiendo de prisa.*) Cielos!
tiró el diablo de la manta.
Juliana. (*Dentro.*) Pepa!
Pepa. (*A Casimiro.*) Que viene!
Casimiro. (*Ya de pié.*) Reniego
de mi fortuna!...
(*Se oyen voces dentro.*)
Pepa. Ya escampa!
Sálvese el que pueda.
(*Vase corriendo por la puerta de la derecha.*)
Casimiro. Cómo?
Me abandonas? Y esta carta,
á quién se la doy? Por vida!
Si pudiera hacer, dejándola
en este cestillo, que
así á sus manos llegára?
Puede ser que cuando borde
la vea, y...
(*Deja la carta en el canastillo que está desde el principio de la escena en el velador.*)
Juliana. (*Dentro, pero mas cerca.*) Pepa!
Casimiro. Me espanta
su voz... En dónde me meto?
(*Reconoce la escena dando vueltas.*)
Por aquí es la retirada.
(*Señalando á la puerta del foro.*)
Imposible... Ah!... En ese cuarto:
(*Señalando al de doña Juliana; puerta lateral izquierda.*)
entre una doña Juliana
y una Julia, opto por Julia.
(*Mirando hácia donde se supone está doña Juliana.*)
Maldita sea tu estampa. (*Entrase.*)

ESCENA VII.

DOÑA JULIANA. *Luego* JULIA *y* PEPA, *por la puerta de la derecha.*

Juliana. (*En la puerta del foro.*)
Pepa! Lástima de coz.

Dónde andará esa rapaza
que no está aquí? Linda traza
se dá en venir á mi voz.
(*Yendo al proscenio.*)
Es mucho, mucho prurito
de incomodarme.
(*Salen Julia y Pepa.*)

Julia. Llamaba
usté?

Juliana. Y me desgañitaba
poniendo en el cielo el grito.
Mientras tú en tu cuarto bordas,
y charla esta señorita,
(*Señalando á Pepa.*)
yo adentro, grita que grita;
vosotras, sordas que sordas.

Pepa. Y qué nos queria usté?

Juliana. Que vayas á hacer corriendo
la cama á *Chiné.*

Pepa. Ya entiendo:
conque la cama... á *Chiné.*

Juliana. Es claro; aun está en la puerta
teatro de su desgracia
en una espuerta, y no es gracia
que el pobre esté en una espuerta.
Me has entendido?

Pepa. Yo? Sí.

Juliana. Pues ya te puedes largar.

Pepa. (*Ap. yéndose.*)
Lástima de rejalgar
para el perro y para tí.
(*Vase por la puerta del foro.*)

ESCENA VIII.

DOÑA JULIANA. JULIA, *haciendo labor.*

Julia. Hay esperanzas que cure
sin quedarle imperfeccion?

Juliana. Sí; como la inflamacion
ceda pronto, y no supure.
Fué tan espantoso el choque,
que aun tiene que padecer

mucho! Si sana, he de hacer
una novena á San Roque.
(*Pausa.*)
Adelanta la labor?

Julia. (*Bordando.*)
Phs! No adelanta gran cosa.

Juliana. A ver? Mira, en esta rosa,
yo pondria otro color.
No se crian en vergel,
las rosas de ese matiz.

Julia. Cierto; pero en un tapiz,
el remedo es menos fiel.
Además, de este amarillo
no me quedan mas matices.

Juliana. Tonta! Por qué no lo dices?
Yo tengo en mi canastillo.
(*Le toma y busca en él.*)
Jesus, qué revolucion!
Aquí debe haber andado
el gato. Ves qué enredado
me ha dejado el algodon?
Ya me tiene el miz muy harta,
y si le cojo!... Qué es esto

(*Al decir este verso cae al suelo la carta que dejó Casimiro.*)

que hay aquí? Quién lo habrá puesto?

Julia. (*Sin levantar la cabeza.*)
Qué es, tia?

Juliana. (*Cojiéndola.*) Mira, una carta.

Julia. Raro buzon.

Juliana. Pero quién
el amanuense será?

Julia. Abrala usted, y verá
quién la firma.

Juliana. Dices bien.
Veamos. (*La abre.*) Calle! Qué miro?

Julia. Ha visto usted si confirma
de quién es?

Juliana. Vaya! La firma
Casimiro.

Julia. (*Levántandose.*) Casimiro?

Juliana. Sí, hija, el mismo: así lo reza

su nombre, al pié de la Q.
S. P. B.=Mira tú
cómo acaba y cómo empieza.
(*Dá la carta á Julia.*)

Julia. (*Leyendo.*)
«Un hombre que los enojos
de usted teme, y no por mengua;
que ha hecho callar á su lengua
aunque ya hablaron sus ojos:
que careciendo de audacia
para decir que la adora,
en esta ocasion, señora,
apela á la diplomacia;
viene hoy á implorar contrito
su perdon ante esos piés
por amarla á usted, si es
el amar algun delito.
Si el que la rindo merece
un sí por el que suspiro,
óigale ya, quien se ofrece,
etcétera... Casimiro
de Peñafiel.=Madrid, trece.»

Juliana. Quién no entrega el corazon
á tan respetuoso amante?
Qué modesto y qué galante!

Julia. Discreta es la relacion,
pues no nombra á la señora
que su cariño avasalla,
pudiendo ser pues lo calla
Pepa, Juana ó Isidora.

Juliana. (*Con remilgo.*)
Ya te dije antes que el pobre
muere de amores por mí.

Julia. Pero tia... por Dios!...

Juliana. Sí:
no lo dudes; mira el sobre,
y de seguro, está en él
mi nombre.

(*Tomando el sobre de encima de la mesa y dándoselo á Julia.*)

Julia. Bien, tomo y leo.
«A la bella...» Mas qué veo?

(*Con ironía.*)
Julia reza este papel.

Juliana. (*Tomándole.*)
Imposible: dice asi:
«A la bella Ju... li... á...»
falta un acento en la á
y por eso abrevias.

Julia. (*Sonriendo.*) Sí?

Juliana. Venga Dios y véalo;
además, en el tintero
se quedaria el na, y...

Julia. Pero,
sabe usted si se quedó?

Juliana. Toma! en Alfonsa ú Obdulia,
el chasco era cosa llana;
pero aquí dice: «Juliana.» (*Recalcando.*)

Julia. No, tia; aquí dice: «Julia.» (*Id.*)

Juliana. De veras, eh? Crees tú
que la carta es para tí,
y que Julia dice aquí,
y que yo no sé la Q?
Es decir que tú te comes
las dos letras sin reparo?
Un *ná*, sobrina.

Julia. (*Riendo.*) Está claro,
y sin miedo á indigestiones.

Juliana. Cada uno á su gusto pinta.
¿No pudiera ser que al pobre,
antes de acabar el sobre
se le acabara la tinta?

Julia. ¿Y no pudo, de la propia
manera, ser que sobrase
tinta, y no necesitase
ese *ná* que usted se apropia?

Juliana. No son verdades históricas
esas, niña.

Julia. Mas se prestan
á dudas, y...

Juliana. Eh! Ya me apestan
tus dudas y tus retóricas.
(*Ap.*) Que la carta es para mí,
conoce la menos diestra;

bien merece el pobre un sí
como los que hay en la muestra
del peluquero *Sisí*..
(*Alto.*) En fin, palabras ahorremos,
y empecemos por saber
quién ha podido traer
esa carta; tomaremos
declaracion...

Julia. Pero...

Juliana. Si;
á Nicolasa y á Pepa,
y puede que alguna sepa
si es para tí ó para mí.
(*Ap. yéndose.*)
¡Ay! Ni búlgaros ni servios
vieron lances tan soberbios;
mi perro cojo, un amante
al paño, y en un instante:
ya lo pagarán mis nervios!

ESCENA IX.

JULIA. *Despues* CASIMIRO.

Pobre tia: en su razon,
no dió aun la razon destello.
Aun se esplica una pasion,
aun la nieve del cabello
no cayó en su corazon!
Tras *quid pro quo* estrafalario
va su vanidad en pos,
y cree mas necesario
que enmendar su abecedario,
enmendarnos á las dos.
En fin, dejémoslo aquí;
el billete es para mí
porque soy la que lo inspiro...
(*Se oye dentro del cuarto donde está Casimiro un fuerte golpe.*)
Qué es eso? Quién anda ahí?
(*Dice acercándose á la puerta.*)

Ay! Un hombre!!...

(*Casimiro se presenta en el umbral de la puerta, y al verle, dice Julia.*)

Casimiro!!

ESCENA X.

JULIA. CASIMIRO.

Julia. (*Ap.*) Y en ese cuarto! es chistoso;
si aun á creer no me atrevo!...

Casimiro. (*Ap.*)
Me he hecho un chichon como un huevo,
y ahora estoy haciendo el oso.

Julia. Jamás sospechado habria
hallarle á usted ahí.

Casimiro. Por Dios, Julia!

Julia. ¿Estaba usted de tertulia
con las cofias de mi tia?
Ja, ja, ja, perdone usted
que me ria...

Casimiro. (*Ap.*) Ya adivino;
pues señor, soy un pollino,
me ha pegado á la pared.
Piedad, Julia: yo confieso
mi falta y pido perdon;
me duele tanto!... (*Ap.*) el chichon.
(*Palpándose la cabeza con disimulo.*)
Si me habré roto algun hueso?
Mi delito es disculpable,
y si en ese... conventículo
la he parecido ridículo,
no obstante, usté es tan amable,
que al ver la fé conque lidio,
para atenuar mi osadía...

Julia. Cuénteselo usté á mi tia!...

Casimiro. Julia! (*Ap.*) Comprendo el suicidio!

Julia. Ella sola es la agraviada,
pues que fué en su habitacion
tamaña profanacion:
su habitacion es... sagrada.

Casimiro. No creí, si bien lo miro,
que fuese usted tan mordaz.

Julia. Ni yo crei tan audaz
al señor don Casimiro.
Casimiro. Si me escuda la amistad,
no he de obtener el perdon?
Julia. (*Sin oirle.*) Conato de seduccion
á una mujer de su edad!
Casimiro. Cómo! qué! usted se figura?...
ni aun repetirlo podré,
que yo entré allí?...
(*Señalando á la habitacion de donde ha salido.*)
Julia. Bien, y qué?
amor engendra locura:
y pues si usted la corteja?...
Casimiro. Cortejarla yo! quien dijo?...
antes me iría á un cortijo
que cortejar á una vieja.
¿Pretende usted que me rife
y cargue como un borrico,
con cincuenta años y un pico
mayor que el de Tenerife?
Julia. ¿No la ha escrito usted un billete
declarándola su amor?
Casimiro. Yo?... Señora, por favor!
Julia. Sí.
Casimiro. Usted me compromete.
Julia. Negarlo fuera demencia;
si yo misma lo leí!...
luego, al verle á usted ahí
me he rendido á la evidencia.
Casimiro. Sobre mi estancia ahí no arguicio
pues me cuesta un buen chichon.
Julia. Cómo?
Casimiro. Cayendo un cajon
vertical á mi occipucio.
Julia. Quiere usted árnica?
Casimiro. Gracias.
No la necesito, pues
este chichon, Julia, es
la menor de mis desgracias,
y aunque sentí, lo confieso,
la espresada carambola,
(*Dice señalando á la cabeza.*)

siento mas la que usted sola
me ha hecho aquí, por retroceso.
(Señalando al corazon.)
Cometí la necedad
de no haber dicho al principio
sin perder coma, ni ripio,
toda, toda la verdad.
Y ahora me asalta el temor
de provocar su desprecio
y que me tenga por necio
si la digo, que mi amor
no es de Juliana ni Obdulia
ni alguna otra veterana;
detesto á doña Juliana,
tanto como adoro á Julia.
(Se arrodilla.)

Julia. *(Con precipitacion.)*
Alce usted.

Casimiro. Mi fé sencilla
clavado me tiene aquí,
hasta oir el dulce sí.
(Ap.) Qué mal me hago en la rodilla.

Julia. Pero levántese usté.

Casimiro. Al borde estoy de un abismo,
Julia!

Julia. Bien, por eso mismo
debe usted estar de pié.

Casimiro. *(Levantándose.)*
Basta: veo por las trazas
que el premio de mis amores,
será el del que siembra flores
y recoje calabazas.
Adios!! *(Trájicamente.)*

Julia. *(Asustada.)* Válgame la cruz!
me ha asustado usted.

Casimiro. No lidio
ya mas; apelo al suicidio!
(Vá hácia la puerta del foro.)

Julia. Cá! si es usted andaluz.

Casimiro. *(Volviéndose de repente y con amabilidad.)*
De Málaga, sí señora;
pero vine muy chiquito;

asi: qué? (*Señalando.*) mas tamañito.

Julia. Ja, ja, ja.

Casimiro. Risa traidora!
cómo en mi pecho penetras.
Y qué? osará usted negarme
un sí, para escatimarme
esas dos míseras letras?

Julia. Una ese y una i,
eh? no es poco á la verdad.

Casimiro. (*Suplicante.*) Siquiera por caridad.

Julia. En fin... vaya por el sí.

Casimiro. Oh! ventura incomparable!
Oh! celestial embeleso!
me deja usted darla un beso?...

Julia. (*Ofendida.*)
Cómo! (*Ap.*) se pasa de amable.

Casimiro. No se enoje usted en vano
si á mi frase dió otro giro;
solo, á fé de Casimiro,
quise besarla la mano.
Pues si hay gentes cuyá práctica
es hacerlo verbalmente,
yo si he de hablar francamente,
estoy mejor por la práctica.

Julia. (*Sonriendo.*)
Ahí vá la mano. (*Ap.*) Qué afan!
(*Casimiro la besa repetidas veces.*)

Casimiro. Otro! otro!

Julia. Vamos, acabe
usted.

Casimiro. No hay raso tan suave
en casa de Montalvan.

Julia. Basta: si mi tia así
nos viera!...

Casimiro. No me la nombre
usted, porque soy un hombre
que está ya de ella, hasta aquí.
Mejor viviera entre negras
que entre tias! No en mis dias!
Qué tales serán las tias
siendo hermanas de las suegras?

Julia. En su cuarto aunque la arguya

usted, asilo buscó.

Casimiro. Porque no sabia yo
que esa alcoba era la suya.
Yo estaba escribiendo allí
(*Señalando al velador.*)
la carta que usted citaba
hace poco, y acababa
de cerrarla, cuando oí
su voz en ese pasillo,
y fué tal mi turbacion,
que adopté para buzon
de mi carta, ese cestillo:
y por evitar su encuentro
y no admirar tanta arruga,
puse en practica la fuga
escondiéndome allí dentro.
(*Señala al cuarto de doña Juliana.*)

Julia. Era su cestillo.

Casimiro. Oh!

Julia. De modo que al verla allí,
ella dijo, es para mí.

Casimiro. Y cuando el sobre leyó
en caractéres cursivos,
no vió un Julia?...

Julia. Ba! El asunto
es ese, faltaba un punto
y los hizo suspensivos.

Casimiro. Horror! y en esa comedia
me dá á mí papel tan feo?
Me quejaré al Ateneo,
y despues á la Academia.
Pues si ella por un resíduo
tan ruin, mi carta se apropia,
no es cosa decente y propia
que se apropie mi individuo.

Julia. Y qué hacer?

Casimiro. Cosa es sencilla,
y muy fácil de arreglar.

Julia. Cómo?

Casimiro. Déjeme usted obrar.

Julia. Pero!...

Casimiro. Hay aquí campanilla?

Julia. Sí señor; pero vendrán
si llama usted.

Casimiro. Es consiguiente.
Para eso precisamente
llamo: yo tengo mi plan.

(*Tira fuertemente de una campanilla que habrá junto á la chimenea ó consola.*)

Pepa. (*Saliendo por la puerta del foro.*)
Llaman?
(*Ap. al verlos.*) Hola!

Casimiro. Acércate.
(*Se la lleva aparte y la dice.*)
Dónde está esa Celestina?

Pepa. Quién?

Casimiro. La tia.

Pepa. En la cocina,
haciendo tila á *Chiné.*

Casimiro. Pues vé y dila que hay aquí,
quien hablarla solicita.

Pepa. Es... usted?

Casimiro. Sí.

Pepa. La visita?...

Casimiro. Sí.

Pepa. Que la espera?...

Casimiro. (*Impaciente.*) Sí. Sí.

Pepa. Está muy bien.
(*Ap. al irse.*) Por lo visto
ya se arrulla esta pareja;
si le hará gracia á la vieja,
ó habrá la de Dios es Cristo?
(*Vase por la puerta del foro.*)

ESCENA XI.

JULIA. CASIMIRO.

Julia. Qué proyecta usted?

Casimiro. Yo? nada.
Probar, á fuer de verídico,
lo que en lenguaje jurídico
llamamos la coartada.

Julia. Pues yo me retiro.

Casimiro. Bien;
hasta luego, Julia mia.
Julia. (*Con malicia.*)
Cuénteselo usté á mi tia,
y Dios le proteja.
Casimiro. (*Besándola la mano.*)
Amen.
(*Vase Julia por la puerta de la derecha.*)

ESCENA XII.

CASIMIRO.

Por fin logré la victoria
alcanzar. Ea! acabemos.
Siento pasos. Como soy
Casimiro, tengo miedo
á doña Juliana. Cáscaras!
parece cosa de juego,
pero un desafio... á vieja
siempre es á muerte.
(*Viendo á doña Juliana en el umbral de la puerta del foro.*)
Hum! qué gesto!

ESCENA XIII.

DOÑA JULIANA. CASIMIRO.

Juliana. (*Sin verle.*)
Quién será? pero qué miro?
Casimiro!... tanto bueno!...
Casimiro. (*Haciéndola una profunda cortesía.*)
Señora doña Juliana!...
Juliana. (*Lo mismo.*)
Muy señor mio y mi dueño!
pero qué hace usted ahí de pié?
Vamos, tome usté asiento
(*Casimiro se sienta al otro estremo del teatro.*)
aquí á mi lado. Mas cerca.
(*Casimiro se sienta pegado á ella.*)
Así. (*Ap.*) Qué busto tan bello!

Casimiro. (*Haciendo la misma cortesía anterior.*)
Señora doña Juliana!
Juliana. (*Id.*) Don Casimiro! (*Ap.*) No acierto
á esplicarme!... qué cambiado
está, y qué grave! (*Alto.*) A qué debo?...
Casimiro. (*Repitiendo el juego anterior.*)
Señora doña Juliana!...
Juliana. Casimirito! protesto
contra tantas cortesías;
parece usté un palaciego
en dia de besamanos.
Basta de saludos.
Casimiro. (*Gravemente.*) Ceso,
señora doña Juliana,
y mi relacion comienzo.
(*Volviéndose á mirar á todos lados dice.*)
Estamos... solos?
Juliana. (*Haciendo dengues.*)
Solitos.
Casimiro. Está usted segura?
Juliana. (*Retirando la silla.*) Cielos,
qué miradas! (*Ap.*) Si querrá
seducirme? Ay!! no lo temo.
Casimiro. Usted habrá recibido
ó leido por lo menos,
una carta mia?
Juliana. (*Señalando al velador.*)
Ahí
la tiene usted, picaruelo.
(*Ap.*) No se si ruborizarme.
(*Alto.*) Me la encontré en ese cesto.
(*Señalando al suyo que está en la mesa.*)
Casimiro. Es verdad, la dejé allí
no hace mucho rato.
Juliana. Luego
despues que nos separamos
á la salida del templo,
volvió usted?
Casimiro. Usted lo ha dicho.
Juliana. Pues en verdad no comprendo...
Casimiro. (*Repitiendo las anteriores cortesías.*)
Señora doña Juliana!...

dispense usted si me atrevo
á interrumpirla, y prosigo
mi relacion. Es el cuento
que yo estoy enamorado.

Juliana. Enamorado?...

Casimiro. Hasta el hueso.

Juliana. Ya me lo dijo usted antes,
aunque con muchos rodeos,
y esa carta se refiere...
tambien á un amor...

Casimiro. Inmenso!
sublime! grande! magnífico!!

Juliana. (*Ap.*) Qué elevacion de conceptos!
(*Alto.*) Prosiga usted.

Casimiro. Este amor
que á la par que es mi embeleso
quema y roe mis entrañas,
como el buitre á Prometeo,
no puede ya contenerse;
bulle, como el agua hirviendo
en la caldera, y sinó
se abre la válvula presto,
de la esplosion... Pum!!

Juliana. (*Dando un salto.*) Jesus!

Casimiro. El mejor dia, reviento.

Juliana. Y á dónde se halla esa válvula,
diga usté?

Casimiro. En el lado izquierdo;
salva la parte.
(*Señalando al corazon.*)

Juliana. Tambien
en ese costado tengo
yo, no sé si será válvula,
pero noto un cosquilleo
á veces!...

Casimiro. Señora!! Usted?...
lo nota?

Juliana. (*Con remilgo.*)
Ay! Sí.

Casimiro. (*Ap.*) Algun insecto.
En fin, basta, Julianita,
ya llegó el atroz momento

de que mi lengua desate
los lazos que la oprimieron;
salga este amor á torrentes:
hierva agitado este pecho,
(*Exaltándose por grados.*)
ruede como una peonza
dentro de mi frente el vértigo,
que oscurece mis pupilas
y que eriza mis cabellos!
La fiebre seca mi lengua!...

Juliana. (*Ap.*) Nadie lo diría oyéndolo,
si habla mas que un sacamuelas.
(*Alto.*) Pero á qué viene?...

Casimiro. (*Levantándose.*) A que quiero
desenlazar este drama
de un modo atroz, estupendo!
darle un final espantoso,
que recuerde á los modernos
dramaturgos: sí, el romanti-
cismo es la antorcha del genio!
Sangre, y matanza!

Juliana. Es muy pronto!
eso allá por San Eugenio.

Casimiro. (*Sin hacerla caso ni oirla.*)
Mato á Julia; luego á Pepa;
despues la doy á usted el quiebro!...
y...

Juliana. (*Levantándose.*)
Cómo el quiebro! Oiga usted!

Casimiro. Tres estocadas de pecho
hasta la cruz, y en seguida
(*Imitando la accion de degollarse.*)
zás! un tajo y me degüello.

Juliana. Ave María Purísima.
(*Ap.*) Como soy que tengo miedo.
Si será algun nuevo Tropman?
Y yo aquí sola.

Casimiro. Ya espero!
(*Cruzándose de brazos.*)

Juliana. Vamos, serénese usted,
no hay motivo para eso.
Por lo pronto, sepa usted

que su carta, aquí halló eco.
(*Señalando al corazon.*)
Y aunque el rubor me lo veda
hasta cierto punto, puedo
asegurarle, que al fin
ha de obtener usté el premio.
Vamos?... hé de decir mas?

Casimiro. Qué? No señora; con eso
hay para matar á un hombre
mas robusto que un gallego.
Conque es verdad? soy amado?
El gozo me turba el seso
Julianita, y á tus plantas,
(*Se arrodilla y la toma las manos.*)
perdona si te tuteo,
rendir quiero de mi amor
los amorosos trofeos.

Juliana. Pero qué? habla usted de veras?

Casimiro. Lo duda usted?

Juliana. *Ap.*) Qué mareos!
Yo adorada, y por un pollo!...

Casimiro. (*Ap.*) Cuidado si es vieja!

Juliana. (*Ap.*) Tengo,
escalofrios.

Casimiro. (*Con ternura.*) Juliana!...
dame un abrazo!... el primero!...
(*Ap.*) y el último.

Juliana. (*Haciendo dengues.*) Y mi rubor
ingrato?...

Casimiro. (*Vivamente.*) Yo le respeto,
es verdad; (*Ap.*) el año doce
puede ser que... lo confieso:
pero el setenta? abrenuncio.
(*Alto.*) Juliana!!

Juliana. Ay!!... Qué?

Casimiro. (*Tomándola una mano.*) (*Ap.*) Vaya un feo
subido. (*Alto.*) Quieres casarte?

Juliana. (*Ap.*) Qué pregunta. (*Alto.*) Yo!...

Casimiro. Qué es eso?
Vacilas?.. dudas?...

Juliana. (*Bajando los ojos.*) Si usted...
se empeña... yo por mí... accedo.

Casimiro. Pues vé á hacer el equipaje.
Juliana. Y á dónde vamos?
Casimiro. A Reus.
Juliana. A Reus?
Casimiro. Sí.
Juliana. Y á qué santo
irnos allí?
Casimiro. Es mi secreto,
pero voy á revelártelo.
(*Llevándosela aparte.*) Oye.
Juliana. (*Ap.*) No sé porqué tiemblo.
Casimiro. ¿No has oido veces mil
desde hace casi dos años,
hablar á propios y estraños
del matrimonio civil?
Juliana. (*Embobada.*)
Sí señor.
Casimiro. Perfectamente;
y... no comprendes?...
Juliana. No á fé.
Pretende usté acaso, que
nos casemos civilmente?
Casimiro. Sí.
Juliana. (*Cruzándose los brazos sobre el pecho.*)
Jamás!
Casimiro. Ba! Qué te apura,
si allí nos dará de balde
su bendicion un alcalde,
en vez de dárnosla un cura?
Tu Diciembre con mi Abril
unirá el Ayuntamiento,
y así nuestro casamiento
será carga concejil!
Juliana. Sacrilegio!! Y mi conciencia?
Casimiro. Queda á salvo. Ya he pensado
en eso; yo en el pecado
llevaré la penitencia.
Juliana. Pero señor, y por qué,
yo que soy buena Católica,
y Romana, y Apostólica,
me he de casar?...
Casimiro. (*Ap.*) La clavé. (*Pausa.*)

Juliana. (*Ap.*) Su silencio me horripila!
Y bien?...
Casimiro. (*Con misterio.*) Oye friamente,
Juliana;... yo soy... cliente
de Suñer y Capdevila.
Juliana. (*Haciéndole la cruz.*)
Vade retro, Satanás.
Fugite. (*Huyendo.*)
Casimiro. (*Persiguiéndola.*) Escúchame.
Juliana. No,
aparta!!
Casimiro. No me amas?
Juliana. Yo?
No. Jamás! Jamás!! Jamás!!!
(*Vase corriendo por la puerta del foro.*)

ESCENA ULTIMA.

CASIMIRO. *Luego* JULIA.

Casimiro. (*Riendo.*) Ja, ja! Cómo latiniza
y cómo corre. Va al hopo.
Si tiene á mano un hisopo,
de seguro me exorciza.
(*Acercándose á la habitacion de Julia.*)
Julia!
Julia. (*Saliendo.*) Aquí estoy.
Casimiro. Mi oratoria
ha sido brillante.
Julia. Sí?
Me alegro.
Casimiro. Oyó usted?...
Julia. Oí.
Casimiro. El premio de la victoria
será esta mano? (*Tomándosela.*)
Julia. (*Retirándola.*) Corriente;
pero...
Casimiro. Oh!
Julia. No digo que no,
pero sepa usted que yo
(*Con malicia.*)
no me caso civilmente.

Cuádrele á usté ó no le cuadre,
la religion es mi ejemplo;
yo he de casarme en el templo
como se casó mi madre.

Casimiro. Y ha podido usted dudar
de mi acrisolada fé,
Julia?

Julia. Se lo digo á usté,
por lo que pueda tronar.
Fué un ardid, ya lo sé yo;
pero soy cristiana vieja,
y esta fé, en mí tan añeja,
mi madre me la enseñó.
Ella alumbra y vivifica:
ella, aureola gloriosa,
dá á la frente de la esposa
cuyos lazos santifica.
Ella á las madres consuelo
dá en sus afanes prolijos,
y los ángeles del cielo
por ella, ciernen su vuelo
en la cuna de sus hijos.

Casimiro. Bien haya esa boca.

Julia. (*Con tono chancero.*) Mil
podrán irse á Reus; pero
yo matrimonio no quiero
ni militar, ni civil.

FIN DEL JUGUETE.

ta el fin nadie es dichoso.—Hacerse amar con peluca.—Hermana del sargento.—Herna-
honor castellano.—Héroe por fuerza.—Heroismo y virtud.—Higuamota.—Hija del ava-
ja del regente.—Hija, esposa y madre.—Hijo de la tempestad.—Hijo de la viuda.—Hijo
stion.—Hijo predilecto.—Hijos de Eduardo.—Hijos de Satanás.—Hombre de bien.—Hom-
rdo.—Hombre de mundo.—Hombre mas feo de Francia.—Hombre misterioso.—Hombre
o.—Hombre feliz.—Honor español (comedia).—Honor español (alegoría).—Honoria.—Hon-
ovecho.—Hostería de Segura.—Haz bien sin mirar á quién.—Hombre propone.—Hija
ian Gil.
rovisaciones.—Incertidumbre y amor.—Independencia.—Independientes.—Infanta Ga-
-Intriga y amor.—Intrigar para morir.—Ir por lana.—Isabel de Babiera.—Yerros de la
ud.—Ya murió Napoleon.
obo II.—Jadraque y París.—Juana de Castilla.—Juana y Juanita.—Juan Dandolo.—Juan
via.—Juan de Padilla.—Judía de Toledo.—Juglar.—Juicios de Dios.—Jusepo el Vero-
ura de Santa Gadea.—Justicia aragonesa.—Juan el tullido.—Juego de la gallina ciega.
ces de Carnaval.—Lázaro el pastor.—Lealtad de una mujer.—Libelo.—Loca de Lón-
Loca fingida.—Lobo marino.—Lo vivo y lo pintado.—Lucrecia Borgia.—Lucio Junio
—Luisa.—Luis onceno.—Llueven bofetones.—La pasion y muerte de Jesus.—Los dos
.—Lanuza.—Luis y Luisito.
Allan.—Macías.—Madre de Pelayo.—Magdálena.—Makbet.—Mansion del crímen.—
a, ó á cuál de los tres.—Marcelino el tapicero.—Margarita de Borgoña.—María Remond.—
de la bailarina.—Marido de mi mujer.—Marido y el amante.—Marino Faliero.—Massa-
-Mas vale llegar á tiempo.—Máscara reconciliadora.—Matamuertos y el cruel.—Mateo, ó
del Espagnoleto.—Matilde.—Me voy á casar.—Me voy de Madrid.—Médico y huérfana.—
s estraordinarias.—Mejor razon la espada.—Memorias del diablo.—Memorias de un co-
—Memorias de un padre.—Mentir con noble intencion.—Mercader flamenco.—Mi Dios
i empleo y mi mujer.—Miguel y Cristina.—Mi honra por su vida.—Mi Secretario y yo.—
os de Madrid.—Mi tio el jorobado.—Molinera.—Molino de Guadalajara.—Morisca de
r.—Mocedades de Hernan-Cortés.—Muérete y verás.—Mujer de un artista.—Mujer gaz-
—Mujer literata.—Mulato.—Mauregato, ó el feudo de cien doncellas.—Maestro de es-
—Maestro de baile.—Mancho, piso y quemo.—Mesa giratoria.—Martirios del corazon.
l tio ni el sobrino.—Noche toledana.—No ganamos para sustos.—No hay mal que por
venga.—No hay humo sin fuego.—No mas mostrador.—No mas muchachos.—No siem-
mor es ciego.—Novia de palo.—Novio y el concierto.—No hay vida mas que en Pa-
ube de verano.—Nuevo sistema conyugal.—Novio de China.
ar cual noble aun con celos.—Ocasion por los cabellos.—Odio y amor.—Oliva y el lau-
tra casa con dos puertas.—Otro diablo predicador.—Ocasion.
lo el marino.—Pablo y Paulina.—Paciencia y barajar.—Pacto del hambre.—Padre é hi-
dres de la novia.—Padrino á mogicones.—Page.—Palo de ciego.—Pandilla.—Parador de
—Paria.—Parte del diablo.—Partidos.—Para un traidor un leal.—Partir á tiempo.—Pas-
Carranza.—Pata de Cabra.—Pedro Fernandez.—Pelo de la dehesa, 1.ª parte.—Pelo de
esa, 2.ª parte.—Peluquero de antaño.—Pena del Talion.—Perder y cobrar el cetro.—
le Barcelona.—Periquito entre ellos.—Perros del monte de S. Bernardo.—Pesquisas de
o.—Pilluelo de París.—Plan de un drama.—Plan, plan.—Pluma prodigiosa.—Pobre pre-
ite.—Poeta y beneficiada.—Polvos de la madre Celestina.—Ponchada.—Por él y por
or no esplicarse.—Por no decir la verdad.—Pozo de los enamorados.—Premio del ven-
—Prensa libre.—Primera leccion de amor.—Primero yo.—Primeros amores.—Primi-
íncipe de Viana.—Probar fortuna.—Pro y contra.—Proscripto.—Protestante.—Pruebas
or conyugal.—Puntapié y un retrato.—Puñal del godo.—Por derecho de conquista.—
rufada.—Principio de un reinado.—Programa de Manzanares.
é dirán.—Qué hombre tan amable.—Quien mas pone pierde mas.—Quiero ser cómica.—
ser cómico.—Quince años despues.—Quien á cuchillo mata.
aillete y la carta.—Redaccion de un periódico.—Redoma encantada.—República con-
—Rey monge.—Rey loco.—Rey se divierte.—Rey y el aventurero.—Reina por fuerza.—
on.—Ribera ó la fortuna, etc.—Ricardo Darlington.—Rico por fuerza.—Rigor de las
has.—Roberto D'Artevelde.—Roberto Dillon.—Rodrigo.—Rosmunda.—Rueda de la for-
.ª parte.—Rueda de la fortuna, 2.ª parte.—Robert Macaire.—Rey de los azotes.—Retra-
originales.
l.—Samuel.—Sancho García.—Santiago el corsario.—Secretario privado.—Segundo año.—
la dama duende.—Ser buen padre y ser buen hijo.—Siglo XVIII y siglo XIX.—Simon Bo-
a.—Simpatías.—Sin nombre.—Sitio de Bilbao.—Sociedad de los trece.—Sofronia.—Sola-
un prisionero.—Solitarios, *zarzuela*.—Soltera, viuda y casada.—Solterona.—Soprano.—
.—Soto.—Sotomayor.—Stradella.—Shakespeare enamorado.—Si te pica, ráscate.—Sál-
l que pueda.—Soy yo, *zarzuela*.—Santiaguillo, *zarzuela*.—Sueños de amor.
nto vales cuanto tienes.—Tasso.—Teodoro.—Testamento.—Tienda del rey don Sancho.—
le Bengala.—Tio Marcelo.—Tio Tararira.—Todo es farsa en este mundo.—Toma y daca.—
é groma.—Toros y cañas.—Tran Tran.—Tras él á Flandes.—Travesuras de Juana.—Tren-
sus cabellos.—Tres enemigos del alma.—Trovador.—Tu amor ó la muerte.—Tumba sal
—Tutora.—Tomás el montañés.
leria.—¡¡Vaya un par!!—Vellido Dolfos.—Veneciana.—Venganza de un caballero.—V

,anza de un pechero.—Ventorrillo de Alfarache.—Ventas de Cárdenas.—Vengar con amor su celos.—Vicente Paul, ó los espósitos.—Vaso de agua.—Verdad por la mentira.—Verdad venc apariencias.—Vieja del candilejo.—Vigilante.—Viriato.—Virtud en la deshonra.—Visionaria.—Vuelta de Estanislao.—Valentin el guarda costas.—Ver para creer.—Víctima de la calumnia.

Un alma de artista.—Un año y un dia.—Un artista.—Un desafio.—Un dia de campo.—Un d de 1823.—Un francés en Cartagena.—Un liberal.—Un ministro.—Un monarca y su privado.—Un novio para la niña.—Un novio á pedir de boca.—Un par de alhajas.—Un paseo á Bedlan.—Un poeta y una mujer.—Una onza á terno seco.—Un rebato en Granada.—Un secreto de esta do.—Un secreto de familia.—Un tercero en discordia.—Un tio en Indias.—Una aventura de Cár los II.—Una ausencia.—Una boda improvisada.—Una cadena.—Una vieja.—Una de tantas.—Un y no mas.—Una mujer generosa.—Una noche en Burgos.—Una retirada á tiempo.—Una rein no conspira.—Un verdadero hombre de bien.—Un cambio de mano.—Un Jesuita.—Un marid como hay muchos.—Un trueno.—Un baile de candil.—Ultima calaverada.—Una perla en el fan go.—Una noche y una aurora.—Union liberal.—Un pie y un zapato.—Un error frenológico.—U no se qué.—Un drama de familia.—Un noble de nuevo cuño.—Un tenor, un gallego y un ce sante.—Zaida.—Zapatero y rey, 1.ª parte.—Zapatero y rey, 2.ª parte.

ESTA GALERIA

Consta de mas de 600 producciones, de las que se han formado:

12 tomos del **teatro antiguo español de Tirso de Molina**, á 160 rs.
80 idem del **moderno español**, á 20 rs. cada uno.
40 idem del **estrangero**, á 20 rs. cada uno.

Se vende en Madrid, en las librerías de CUESTA, calle de Carretas, y en las provincias en los puntos siguientes:

Alicante, Ibarra. - *Alcoy*, Martí. - *Almería*, Alvarez. - *Avila*, Aguado. - *Albacete*, Cánovas. - *Algeciras*, Muro. - *Badajoz*, Coronado. - *Barcelona*, Cerdá. - *Bilbao*, García. - *Burgos*, Arnaiz. - *Bejar*, Lopez. - *Baeza*, Gomez. - *Cáceres*, Valiente. - *Cádiz*, Sres. Verdugo. - *Córdoba* Lozano. - *Cuenca*, Mariana. - *Ciudad-Real*, Acosta. - *Cartagena*, Madrid. - *Coruña*, Lago. - *Calatayud*, Santana. - *Ciudad-Rodrigo*, Tegeda. - *Daroca*, Alegría. - *Ecija*, Girona. - *Ferrol*, Tajonera. - *Figueras*, Serra. - *Granada*, Zamora. - *Guadalajara*, Sanchez. - *Gerona*, Font. - *Gijon* Crespo y Cruz. - *Habana*, Charlain y Fernandez. - *Huesca*, Guillen. - *Hellin*, Lorenzo. - *Jaen* Calle. - *Jerez*, Bueno. - *Játiva*, Pelegri. - *Lérida*, Rexach. - *Leon*, Gonzalez. - *Logroño*, Brieva. - *Lugo*, Pujol. - *Lucena*, Cabeza. - *Málaga*, Moya. - *Mahon*, Vinent. - *Murcia*, Riera. - *Mataró*, Clavel. - *Mérida*, Perez. - *Nágera*, Blanco. - *Orense*, Perez. - *Oviedo*, Martinez. - *Orihuela*, Martinez. - *Ocaña*, Calvillo. - *Olmedo*, Torés. - *Palma de Mallorca*, Gelabert. - *Palencia*, Rincon. - *Pamplona*, Ochoa. - *Puerto Rico*, Mestre. - *Puerto de Santa María*, Valderrama. - *Puerto Real*, Cámara. - *Quintanar*, Sanchez. - *Reus*, Cam y Molner. - *Ronda*, Moreti. - *Requena*, García. - *Rioseco*, Urquiza. - *Salamanca*, Viuda de Blanco. - *Santiago*, Escribano. - *Santa Cruz de Tenerife*, Poggi. - *San Sebastian*, Garralda. - *Segovia*, Pulido. - *Sevilla*, Hijos de Fé y Compañía. - *Soria*, Rioja. - *Santander*, Martinez. - *San Lucar*, Oña. - *Tarragona*, Bordons. - *Talavera*, Sanchez. - *Toledo*, Hernandez. - *Teruel*, Baquedano. - *Torrevieja*, Vela. - *Tudela*, Izalzu. - *Valencia*, Navarro. - *Valladolid*, Hijos de Rodriguez. - *Vitoria*, Echevarría. - *Valdepeñas*, García. - *Villanueva y Geltrú*, Creus. - *Zaragoza*, Viuda de Heredia. - *Zamora*, Conde. - *Zafra*, Colomina.

En las mismas librerías se venden las obras siguientes:

Fígaro: cuatro tomos en 8.º marquilla con el retrato y biografía, 100 rs.
Alvarez: Derecho real, 2 tomos, 40.
Rossi: Derecho penal, 2 tomos, 36.
Astronomía de Arago: un tomo, 14.
Poesías de **D. José Zorrilla:** 13 tomos que se espenden sueltos, 220.
—— de **D. José de Espronceda**, con su retrato y biografía: un tomo, 16.
—— de **D. Tomás Rodriguez Rubí:** un tomo, 10.
Recuerdos y fantasías por D. José Zorrilla: un tomo, 10.
La Azucena silvestre por el mismo, un tomo, 10.
Ensayos poéticos de D. Juan Eugenio Hartzenbusch: un tomo, 20.
La Isla de Cuba considerada económicamente, por el Sr. D. Ramon Pasaron y Lastra, Intendente que fué de la misma: un tomo en 4.º, 12.
El dogma de los hombres libres: un tomo, 8.
Respuesta al dogma de los hombres libres: un tomo, 6.
Composiciones del Estudiante, en verso y prosa: un tomo, 12.
Tauromaquia de Montes: un tomo, 14.
Memorias del príncipe de la Paz: seis tomos, 70.
'te de declamacion, por Latorre, un folleto, 4.